

Año 5 N°5. 2015

# *arqueológicas antropo*

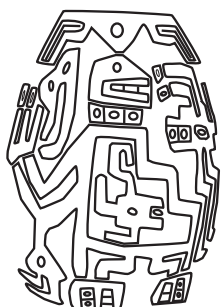


UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS Y MUSEO ARQUEOLÓGICO









Año 5 N° 5. 2015

# *arqueo antropo lógicas*



UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS  
Y MUSEO ARQUEOLÓGICO

**INIAM**  
**MUSEO**  
**UMSS**  
COCHABAMBA

2015 Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico  
de la Universidad Mayor de San Simón  
© INIAM-UMSS

*arqueoantropológicas* es una publicación anual del  
Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico  
de la Universidad Mayor de San Simón  
Diciembre 2015

*Comité Editorial:*

María de los Angeles Muñoz C.  
Fernando Garcés V.  
Marco Bustamante R.  
Walter Sánchez C.

*Foto portada:* Marco Bustamante R.

*Imagen de tapa:* Vasija Antropomórfica  
Estilo: Mizque - Lakatambo  
Periodo: Intermedio Tardío (1100-1500 d.C.)  
Procedencia: Lakatambo (Mizque)  
Colección: INIAM-UMSS  
Pieza N°: Y185  
Vitrina: 23

INIAM-UMSS  
Jordán E-199, esq. Nataniel Aguirre  
Telefax: (591-4) 4250010  
Casilla: 992  
Email: iniam@umss.edu.bo  
Website: www.museo.umss.edu.bo  
Cochabamba – Bolivia

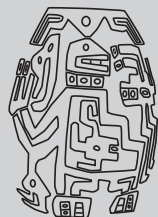
ISSN: 2225-0808

Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático, sin autorización del Copyright, bajo las sanciones previstas por leyes.

***Prohibida su venta***

Diagramación: Erik Soria V. (G.E.K.)

Impreso en Talleres Gráficos “Kipus” Telfs.: 4731074 - 4582716, Cochabamba  
Printed in Bolivia



## Contenido

|                                                                                                                                         | Pag. |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| Presentación                                                                                                                            | 7    |
| SECCIÓN ARTÍCULOS                                                                                                                       | 9    |
| Samaipata, el Cerro Esculpido: Locales e Incas<br>MARÍA DE LOS ANGELES MUÑOZ COLLAZOS                                                   | 11   |
| De la Pukara al Chullperío: Evaluando la articulación de<br>comunidades imaginadas en el Carangas Preinkaico<br>JUAN VILLANUEVA CRIALES | 23   |
| Arte Rupestre y Recintos Funerarios en Mojocoya<br>(Departamento de Chuquisaca)<br>ORLANDO TAPIA MATAMALA                               | 51   |
| Mujeres indígenas:<br>“Testamentos, religiosidad y poder a inicios de la colonia”<br>RUTH ELENA BORJA SANTA CRUZ                        | 65   |
| Los carangas y la parroquia de<br>San Lorenzo en el Potosí colonial (s. XVI-XIX)<br>JUAN VÍCTOR MAMANI                                  | 73   |
| Atrayendo y deteniendo Ankari:<br>Cambio climático y musical en la región Kallawaya<br>SEBASTIAN HACHMEYER                              | 101  |
| Cerámica e Identidad<br>WALTER SÁNCHEZ CANEDO                                                                                           | 119  |
| SECCIÓN INFORMES                                                                                                                        | 135  |
| Proyecto Arqueológico Valles de Tarija (PAVT)<br>DANIEL JOSÉ GUTIÉRREZ OSINAGA                                                          | 137  |
| SECCIÓN MISCELÁNEA                                                                                                                      | 147  |
| El INIAM-UMSS, 64 años de trayectoria institucional                                                                                     | 149  |



## Presentación

Siguiendo su línea editorial, la revista *arqueoantropológica* N° 5 se halla dividida en tres secciones: Artículos, Informes y Miscelánea. En todas, la temática arqueológica, antropológica y/o etnohistórica es central.

Abre la sección Artículos, *Samaipata, el cerro esculpido: locales e incas* de María de los Angeles Muñoz Collazos quien destaca que las interpretaciones realizadas a partir de la lectura de fuentes etnohistóricas sobre el sitio Inca de Samaipata han sido ampliamente superadas a partir de la investigación arqueológica. Señala que los trabajos arqueológicos realizados tanto en la enorme roca esculpida como en varios sectores alrededor de la misma, demuestran claramente ocupaciones previas a la inca así como un horizonte de destrucción y una última ocupación colonial, apuntando a que debe ser considerado como un importante centro ceremonial y sagrado en diferentes momentos. El artículo del Juan Villanueva Criales, titulado *De la pukara al chullperío: evaluando la articulación de comunidades imaginadas en el Carangas pre-inkaico* plantea, por su parte, alternativas teóricas y metodológicas al modelo cladístico del “señorío” etnohistórico y al estudio de patrones de asentamiento basados en sitios habitacionales como única forma de evaluar patrones de articulación de escala regional o supra regional. Con un enfoque basado en el concepto de “comunidades imaginadas” desde lo ceremonial y una metodología asociada a prospecciones regionales, análisis arquitectónicos y de pastas cerámicas, genera un panorama distinto sobre el altiplano de Carangas (Oruro-Bolivia) para el Intermedio Tardío (1100 – 1450 d.C.). Orlando Tapia Matamala, en su artículo llamado *Arte rupestre y recintos funerarios en Mojocoya (Departamento de Chuquisaca)*, expone resultados de una prospección arqueológica llevada a cabo en el municipio de Mojocoya (departamento de Chuquisaca). Identifica 57 sitios con diferentes características culturales y funcionales destacando que 9 de estos poseen arte rupestre y 10, recintos funerarios. La ubicación, contexto medioambiental y la asociación entre estos sitios, le permiten realizar aproximaciones sobre el rol de estas representaciones visuales y sus vínculos con prácticas funerarias desarrolladas en Mojocoya durante el periodo prehispánico.

Ruth Elena Borja Santa Cruz, en el artículo *Mujeres indígenas: testamento, religiosidad y poder a inicios de la colonia* indaga, a través de testamentos de mujeres indígenas redactados a inicios de la colonia, la aculturación manifiesta en la religiosidad cristiana así como las diversas estrategias que ellas utilizan para garantizar sus privilegios y defender sus posesiones. Entrelineas, rescata el pensamiento y sentimiento de la testadora, sus angustias y temores frente a los cambios producidos por la invasión española; asimismo, la manifiesta influencia de la religión católica en el imaginario de la muerte. El trabajo titulado *Los carangas y la parroquia de San Lorenzo en el Potosí colonial (s. XVI-XIX)* de Juan Víctor Mamani explora aspectos sociales e históricos del barrio de la parroquia de San Lorenzo en la Villa Imperial de Potosí a lo largo del periodo colonial. En él revisa los orígenes del asentamiento de indios provenientes de la Provincia y el Corregimiento de Carangas así como de los diversos grupos que convivieron en este lugar. También describe aspectos relacionados a las cofradías y a los curas que regentaban la parroquia. Finalmente analiza aspectos organizativos de la población indígena caranga.

El artículo *Atrayendo y deteniendo Ankari: cambio climático y musical en la región Kallawayá*, de Sebastián Hachmeyer tiene una mirada antropológica. Plantea que las prácticas musicales en la región Kallawayá (Norte del departamento de La Paz), se hallan estrechamente relacionadas con el entorno natural y espiritual, destacando sus vínculos con las actividades del ciclo agrícola asociadas a una ritualidad colectiva y curativa. Destaca el sonido musical como un medio de comunicación con los antepasados que juega un papel importante para mantener un equilibrio entre los hombres/mujeres y el medioambiente. Señala que el sonido musical sería un importante indicador para influir y pedir condiciones climáticas “adecuadas” para la producción agrícola. Todos estos elementos lo llevan a concluir que, en la región Kallawayá, los actuales cambios climáticos son entendidos como un conjunto de modificaciones en las relaciones de los seres humanos entre sí y con la naturaleza, debido a la ruptura de una cierta moralidad y reciprocidad con el mundo animístico (*animate world*) en el que la música juega un papel central.

Walter Sánchez Canedo, en *Cerámica e identidad*, problematiza el abordaje de la relación entre cerámica e identidad en el pasado partiendo de las propuestas de Alberto Melucci –quien propone una perspectiva relacional de la identidad– y de Paul Ricoeur –que centra su análisis en “aquella identidad que el sujeto humano alcanza por la mediación de la función narrativa”. Postula, que más allá del debate de si toda cerámica es portadora de elementos identitarios o no, existe la necesidad de replantearse constantemente las formas en las que, desde la materialidad de los hallazgos, los arqueólogos se acercan hacia ámbitos ligados a comprender lo invisible en el pasado, en este caso, la identidad.

En la sección INFORMES se presenta el *Informe preliminar de las labores de prospección arqueológica: Proyecto Arqueológico Valles de Tarija (PAVT)*, de Daniel Gutiérrez Osinaga, proyecto doctoral desarrollado bajo el amparo institucional del INIAM-UMSS.

La sección MISCELANEA, está dedicada a mostrar los principales reconocimientos (diplomas, medallas, condecoraciones) entregadas al INIAM-UMSS en sus 64 años de vida institucional.

Finalmente, señalar que los artículos de este volumen y este mismo volumen poseen dictámenes académicos para su publicación. Por tal razón, agradecemos a todos los académicos que realizaron comentarios.

*Walter Sánchez C.*  
*Director INIAM-UMSS*

## SECCIÓN ARTÍCULOS



# SAMAIPATA, EL CERRO ESCULPIDO: LOCALES E INCAS\*

María de los Angeles Muñoz Collazos<sup>1</sup>

## Resumen

*El mito de Samaipata como un sitio Inca, surgido a partir de la lectura de las fuentes etnohistóricas, ha sido ampliamente superado: las investigaciones arqueológicas realizadas tanto en la enorme roca esculpida, como en varios sectores alrededor de la misma, demuestran claramente ocupaciones previas a la inca, así como un horizonte de destrucción y una última ocupación colonial, apuntando a un importante centro ceremonial y altamente sagrado en diferentes momentos. Los tallados realizados por los habitantes de tierras bajas, así como por los incas, indican al menos dos distintos conceptos religiosos; asimismo, las edificaciones expresan un diferente concepto de manejo del paisaje y del espacio. La ocupación inca afirma un uso que pasa del doméstico y sugiere ciertas relaciones con los habitantes originarios, permitiendo reevaluar Samaipata en su originalidad; de hecho, el ingenio y creatividad primigenios esculpidos en la roca, fueron en realidad el pivote principal que le valió su nominación como “Valor Histórico y de Legado a la Humanidad”.*

**Palabras clave:** Samaipata, Imperio inca, Ideología, Arqueología, Etnohistoria.

## Introducción

El nombre de Samaipata que figura en las fuentes etnohistóricas parece derivar de la voz quechua *Sabaypata*, que significa “Descanso en las Alturas”. Conocido comúnmente como “El Fuerte” de Samaipata, ecológicamente el sitio se encuentra en las últimas estribaciones de la cordillera oriental, al Sur del gran Amazonas, al Norte del gran Chaco, al Este del macizo andino y al Oeste de la gran llanura.

A nivel jurisdiccional, el monumento se encuentra en el departamento de Santa Cruz, provincia Florida, municipio de Samaipata, a 9 km. del pueblo del mismo nombre. A 1920 m.s.n.m., está emplazada la mayor obra ceremonial de arte rupestre de América latina y el mundo: una imponente y gigantesca mole de piedra arenisca cuarzosa rojiza muy deleznable, completamente labrada en su dorso.

En 1951 el Estado boliviano, mediante Decreto Supremo 2741, del 21 de septiembre, declaró “Monumento Nacional” a las ruinas de Samaipata. El miércoles 2 de diciembre de 1998 en la XXII Sesión del Comité de la UNESCO sobre Patrimonios de la Humanidad, en Kioto, Japón se reconoció “el valor Histórico y de Legado a la Humanidad de la zona arqueológica El Fuerte de Samaipata”.

\* El artículo corresponde a la ponencia presentada en el 1er. Encuentro Sudamericano de Historiadores: “Samaipata - Historia y debate en la piedra tallada”, realizada el año 2013 en Samaipata.

<sup>1</sup> Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico-UMSS (Cochabamba-Bolivia). E-mail: m.munoz@umss.edu.bo

## Los Primeros Reportes

La primera noticia que se tiene sobre Samaipata, está en la “Probanza de incas nietos de los conquistadores” del Qhapac Ayllu en 1569, que menciona “Sabaypata” como una de las fortalezas de la expansión Inca hacia el oriente (Rowe 1985: 226). En 1595-1605, la “Relación” del Padre Diego Felipe de Alcaya (Sanabria 1961), relata que el Inga envió a un pariente suyo - Guacane- a conquistar los valles cruceños y las llanuras de Grigotá, llegando éste a tierras de dominio Chané y estableciendo una alianza con el cacique principal Grigotá. Allí fundó un pequeño reino de frontera entre Collasuyo y Antisuyo: “El Fuerte” y subiendo al asiento de Sabaypata, asentó “su Real”. Encontrando la mina de Caypurum, hizo otro “Fuerte” (Guanaco Pampa) y puso a su hermano Condori a cargo de éste y de la mina.

Más tarde, guaraníes procedentes del Paraguay habrían invadido Samaipata, matando a los varones incluyendo a Guacane y atacaron Guanaco Pampa tomando rehén a Condori. Luego de otros ataques de “chiriguanos”, éstos fueron llevados prisioneros (luego muertos) al Cusco.

Algunos siglos después, viajeros y científicos visitaron el monumento dejándonos sus valiosos reportes: Tadeo Haenke en 1795; Alcide D’Orbigny en 1830-1832, quien levantó un plano esquemático de las estructuras de la roca esculpida –y la interpreta como un lavadero de oro– gracias al cual se sabe que existían relieves o figuras hoy desaparecidas. Nordenskiöld en 1908 también realiza una descripción y registro fotográfico y otorga una filiación incaica al sitio. Leo Pucher lo visita dos veces en los 30’s y 40’s y realiza un plano esquemático asignándole la función de un templo animístico totemístico pre-incaico. Herman Trimborn en dos ocasiones (1955 y 1960) realiza una descripción muy detallada y un primer levantamiento topográfico.

## Excavaciones

En 1964 Gunther Holzman, quien realizó excavaciones en el sitio obteniendo piezas incaicas enteras, le asigna función de santuario y de ciudad. En 1973 Gregorio Cordero y Jorge Arellano realizan asimismo excavaciones.

El 11 de enero de 1974 mediante Decreto Supremo 11290, se crea el “Centro de Investigaciones Arqueológicas Samaipata” (CIAS), consolidándose y protegiéndose el área principal hacia 1977, con 20 ha. como Sitio Arqueológico propiedad del Estado boliviano luego ampliadas a 260 ha., gracias a una donación. La creación del CIAS da un nuevo impulso a las investigaciones y empiezan los trabajos, estudios y propuestas de conservación de la roca, por Jorge Arellano, Alan Kolata y Joseph Hollowell, entre otros; se realizan las primeras excavaciones científicas en el sector habitacional, llevadas a cabo por Félix Tapia, arqueólogo peruano, quien afirma una indudable ocupación incaica.

En 1992 la Asociación alemana de Investigación Científica (DFG), apoya la exploración arqueológica del sitio con la misión alemana de la Universidad de Bonn; capítulo fundamental en la historia de Samaipata.

## Breve descripción del Sitio

En el sitio se pueden distinguir dos sectores en general. Al Norte, con una vegetación de puna y dominando el paisaje se encuentra el sector ceremonial o la roca esculpida, que presenta tallados en alto y bajo relieve, figuras zoomorfas, representaciones astrales, nichos, rebajes,

canales, recipientes, asientos, etc. Mientras que al Sur de la roca, en un valle de vegetación subtropical, se encuentra un complejo amplio con evidentes funciones públicas y habitacionales.

Existen ya descripciones -especialmente del sector de la roca esculpida- (Muñoz, 1999, 2005), por lo que abajo únicamente una breve descripción a nuestro interés.

## Sector Ceremonial o la Roca Esculpida (Fig. 1)

Se trata de una enorme mole de piedra descubierta a la intemperie, que abarca casi 1 ha, midiendo aprox. 220 m. de largo con orientación Este-Oeste, por 60 m. de ancho Norte-Sur, a su vez también cuenta con varios sectores. Los tallados más significativos son:

- El llamado “Recinto de los jaguares” por Pucher, que presenta tres figuras de felinos esculpidos en alto relieve en forma naturalista, dos en la base de un recinto ceremonial y uno en medio hacia el altar escalonado; en este sector se reportó un avestruz y una serpiente enroscada, ambos fauna local ya no perceptible.
- El denominado “Dorso de la Serpiente”, que consta de tres hileras de rombos incisos unidos por sus aristas constituyendo canales zigzagueantes, completamente diferente en estilo de tallado al anterior, así como en su eje. Representa también fauna local, pero más esquemática y geométrica. Sus tallados poco profundos sugieren que servía para hacer correr líquidos livianos, el serpenteo y efecto de retén, hacen pensar en un preciado líquido ceremonial; a su principio y fin se encuentran piscinas colectoras. Este tallado recuerda a la *Pajcha* (Rivera, 1979) o recipiente de madera, utilizado para libar a sorbos bebidas alcohólicas.



Fig. 1. Principales grabados en la Roca

- En la cúspide y centro, se encuentra el llamado “Coro de los sacerdotes”, que semeja una representación solar vista desde el aire. Se trata de un círculo mayor con 18 rebajes a la redonda, a manera de asientos, 9 triangulares y 9 cuadrangulares, rodeando otro círculo menor con 9 asientos que miran de frente a los del círculo mayor. Por su ubicación puede ser el sector más importante.

- En el flanco Sur inferior de la roca, se observan 21 nichos, algunos solamente marcados y otros que muestran haber sido cerrados y techados (Fig. 2a). Podrían ser habitaciones para los encargados de las ceremonias o recintos de momias o efigies de dioses y/o para objetos utilizados en los rituales. Denota influencia andina; los nichos dobles, reminiscencia probable de Tiwanaku, pero llevada allí por los incas. Se le atribuye con certeza filiación incaica.



**Fig. 2.** a) Nichos Incas al Sur de la Roca. b) Templo de las 5 hornacinas al Norte de la Roca.

- En el flanco Norte, se encuentra el Templo de las 5 hornacinas (Fig. 2b). Se trata de un recinto ceremonial que muestra también haber sido cerrado, techado y tiene acceso. Presenta nichos cuadrados de doble jamba, de filiación andina. Puede haber cumplido similares funciones que el anterior, albergando ídolos y objetos de culto y pertenece asimismo a una fase de realización inca.
- Cortando la roca y usándola como base se aprecian dos muros incaicos de piedra (Fig. 1 y 4b), uno en forma de “L” con hornacinas y adobe encima las piedras (varias son batanes reutilizados), que al parecer nunca formó parte de un edificio cerrado. El otro más pequeño en dirección N-S. Ambos sobrepuestos a tallados amazónicos previos, quitándoles su función original; a éstos volveremos adelante.

Finalmente, en toda la parte Sur de la roca, se observan terrazas escalonadas, figuras, canales, asientos, graderías, constituyendo un conjunto realmente impresionante y desde el cual a la vez se divisa ampliamente todo el sector Sur.

Descendiendo hacia el valle al Sur, a través de una trinchera de 31 m de Norte a Sur (de arriba a abajo), las excavaciones evidenciaron la existencia de plataformas escalonadas, muros de contención y terrazas de cultivo, así como el muro del anillo interior que cerca el complejo arqueológico.

Continuando el descenso al Sur de la roca, a unos 500 m, se halla la “Chincana”, un pozo perforado en forma de espiral con un diámetro de 1.5 m y una profundidad actual de aprox. 12.5 m (se supone que originalmente llegaba a 35 m).

## Sector administrativo y habitacional (Fig. 3)

Hasta la primera fase de las excavaciones (1992), se conocía básicamente sólo el cerro esculpido y la parte superior del sitio. Los trabajos de 1994 (Meyers 1993 y 1998), revelaron la existencia de un complejo de arquitectura monumental, que consiste en una plaza central casi cuadrangular (100 x 100 m.), flanqueada por una *kallanka* y edificios rectangulares formando *kanchas*. Las investigaciones revelaron dos fases de ocupación inca, con diferentes técnicas constructivas, pero también evidencias amazónicas y restos de culturas de hace tres mil años, que incluyen materiales provenientes del Sur; confirmando antiguos intercambios.



Fig. 3. Sectores Samaipata

Los sectores más importantes excavados desde 1992 son:

- **Sector 3 (Casa española).** Sobre una casa inca ubicada al Sur de la roca en la primera plataforma, se encuentra esta estructura en “U” con planta y patio interior de típico estilo árabe-andaluz, utilizando piedras de construcciones previas y remodelando bastante el conjunto que inicialmente tenía una ocupación formativa (por la evidencia de la cerámica) y huecos de poste preincaicos. Anexada al Sur de ella (**sector 4**), se excavó una veranda con ocupación colonial y dos fases incas.
- **Sector 2.** Muestra una secuencia de tres fases de construcción de piedra incaica, en diferentes técnicas constructivas, así como superposición sobre una ocupación pre-inca. Se destaca un fogón que indica ocupación anterior a la incaica construida.

- **Sector 6.** 40 m. al Este de la roca, se tiene un patio con 2 estructuras; al Nor-Oeste presenta ocupación inca pero de diferentes características arquitectónicas. Se constataron dos suelos de ocupación, sobre una construcción preincaica de madera.
- **Sector 7.** Más al Este aún, protegido en una depresión, se encuentra un conjunto que consta de una *kancha* compuesta de 5 casas rectangulares abiertas hacia el Sur. Allí también se constataron dos pisos de ocupación incaica y, en algunas, huecos de poste de construcciones de madera pre-inca.
- **Sector 8.** Se excavaron 2 casas incas, con huecos de poste en el eje al centro del edificio, aquí se evidenciaron dos ocupaciones y una no muy clara, tal vez colonial.
- **Sector 11.** Está constituido por la *kallanka*, edificio típicamente incaico de planta rectangular. Esta estructura forma parte del centro administrativo incaico, mide 68 m. de largo x 16 m. de ancho y es la segunda más grande de Bolivia después de Incallajta; este edificio muestra 2 fases de ocupación y un horizonte de destrucción; presenta algunos fragmentos de cerámica “chiriguana”.
- **Sector 13.** Al Oeste de la gran plaza existe un complejo de edificios donde se encontraron restos de textiles, por lo que puede tratarse del “*aclla huasī*” (casa de las escogidas o *mamakunas*).
- **Sector 10.** Es el punto más alto y estratégico del valle. Se trata de un montículo artificial que presenta en la cima 7 casas incaicas alrededor de un patio central, evidencia diferentes fases de construcción, en distintos niveles, materiales, técnicas constructivas y orientación, con posibles diferentes usos: algunas, residencial y otras de almacenaje (*collqas*). Las más tempranas (al menos en la parte Este) ocupan menor espacio que las posteriores, indicando que el montículo había sido ampliado en la última ocupación. Bajo ellas, hasta 2.50 m. de profundidad se encuentran restos preincaicos, hoyos de poste de casas de madera de diferentes tamaños; asociados a este nivel se hallaron fragmentos de cerámica Mojocoya y Presto puno.

La descripción anterior tiene como objetivo mostrar cómo las investigaciones a través de varios elementos indican una ocupación múltiple del Sitio y que los incas no fueron los primeros en habitarlo. Existen dos complejos estilísticos distintos, al menos una fase pre-inca y dos fases de ocupación inca. También por evidencias de fuentes tempranas, sabemos que había intercambio desde hace siglos con pueblos de las llanuras, especialmente de plumas y alucinógenos. Asimismo, es conocido que en territorios que conquistaban los incas instalaban centros regionales administrativos, a menudo sirviéndose de poblados ya existentes.

## Breve mirada comparativa al imperio inca en Samaipata

Algunos de los rasgos más comúnmente mencionados para los imperios en términos generales, hacen referencia al poder y control (ideológico/religioso, político, económico, militar), que pueden ir desde formas de control ligeras a burocracias formales y desde cuestiones concretas a ideológicas, sutilmente disfrazadas en muchos casos. Asimismo la centralización, una capital, políticas expansivas, el poder hegemónico ejercido sobre personas/comunidades, la capacidad de reorganización de las economías (y pueblos provinciales) y de controlar diversas eco-zonas,

ejércitos, extracción de tributos, establecimiento de infraestructura administrativa, caminos, provincias en las fronteras; en fin... toda una ingeniería para fines políticos.

Por su relevancia aquí, remarcamos algunos de los temas más frecuentes: el de la ideología, de la cooptación de creencias, reemplazo de ideologías o imposición de la religión imperial. Manipuleo ideológico que se da, sea a través de cultos (a los gobernantes, etc.), religión y rituales, sacrificios, ofrendas. Importante en nuestro caso es también, la reorganización del paisaje natural, cultural, social y político.

En todos los casos, el interés de la incursión inca era por recursos, por controlar las redes de intercambio, con distintos grados de control y relaciones con los gobernantes locales. El imperio tenía bien identificadas las etnias y las especialidades que dominaban las poblaciones originarias (o aquellas que estaban bajo los señores locales) de cada lugar (Millones, 1987:95 y 96; Stehberg, 1995:31).

Son varias las provincias o centros provinciales que repiten en mayor o menor magnitud y esplendor los esquemas imperiales incas: plazas, *kallankas*, *ushnus*, centros de almacenamiento y todos aquellos elementos que identifican la presencia del imperio -incluyendo la asociación a tambos y caminos- y que son reportados a lo largo y ancho de la extensión del imperio por diversos autores, que van desde cronistas a investigadores recientes.

De los elementos característicos de un centro ceremonial o administrativo incaico, *kanchas*, plazas (mayores y menores), canales, calles, pasajes, escalinatas y rampas, *qollqas* cercanas, etc., la “*kallanka*” es uno de los más representativos, añadiéndose Samaipata hoy a ellos (Muñoz 2007). Estos edificios son frecuentes en los *qhapaqñan*, donde había bastante movimiento de masas de gente. Pero lo importante es remarcar que junto a este tipo de edificios, los *ushnus* y las grandes murallas escalonadas son símbolos primordiales de la arquitectura de poder inca e instalados allá donde el imperio consideraba preciso fundar sus provincias.

En Bolivia, Incallajta es el sitio de mayor impacto de la incursión inca, repitiendo los esquemas imperiales mencionados, entre los que sobresalen su *kallanka*, de 78 x 26 m. y en la parte externa del muro Sur y en la mitad del mismo, una gran roca históricamente interpretada como parte de un *ushnu*. Entre otros rasgos prominentes están el torreón y en la cumbre del sitio, un enorme muro escalonado (en zig-zag), de 4-5 m de altura, que pasa por todo lo alto y circunda el sitio (Fig. 4a).

Las investigaciones por el Proyecto Incallajta, han llegado a determinar que el sitio no es simplemente una fortaleza, sino el mayor centro de poder político, administrativo y ceremonial inca, que ha cumplido diversos roles y que responde a un proyecto imperial, con una esfera de acción que abarca prácticamente todo el Collasuyo boliviano, por comparación con los sitios inca más importantes de esta parte del Tawantinsuyo (Muñoz 2012).

Si se considera que las fuentes mencionan que posiblemente las demás *llajtas* (ciudadelas) fueron hechas a imagen del Cusco, que entraban en su concepción y ubicación (ver también Hyslop 1990: 304; Matos 1994), comparando el plano de Incallajta con el de Cusco sugieren ser éste el caso de Incallajta, incluido su “adoratorio” o *ushnu*.

Samaipata no está lejos de los esquemas imperiales, la última ocupación del sector al Sur de la roca ceremonial, está considerada dentro la llamada Arquitectura de poder inca (Gasparini y Margolies 1977), remodelando todo el paisaje previo.

La mención y relación de Incallajta con Samaipata, no es gratuita; a partir de Incallajta, Samaipata constituye el siguiente punto remarcable en la expansión inca. Veamos algunas comparaciones, además de los rasgos arriba mencionados presentes en ambos sitios.

La zona de Pocona es muy rica en variados recursos (especialmente coca y maíz), su ubicación estratégica reviste importancia excepcional, por su proximidad a los valles centrales, a los valles bajos del Sur, al piedemonte y como punto intermedio hacia los llanos amazónicos. Ubicación estratégica similar hacia el oriente tiene Samaipata, donde productos propios de tierras bajas ya mencionados y especialmente la mina de Caypurum y las joyas parecen haber sido el punto de interés del imperio. Ambas, zonas de frontera ecológica al menos.

Por otra parte, la estructura de repetición por excelencia del patrón inca, es la *kallanka*, presente en ambos sitios, denota conocimientos tecnológicos a una escala no registrada previamente en las zonas, implicando una fuerte participación de mano de obra especializada.

Está también presente la función ceremonial/ritual; reflejada en su arquitectura y *wakas* (lugares u objetos sagrados), específicamente en el mencionado *ushnu* que reviste carácter de “*waka*” por sus connotaciones propias y por comparación con este tipo de estructuras en casi todo el imperio. En el caso de Samaipata, sobra decir que la roca misma es el *ushnu* máximo y exento en el periodo inca, por ello la ubicación de la plaza y la *kallanka* enfrente del mismo.

Es conocido que los lugares que se consideraban sagrados lo siguieron siendo para los incas (ej.: los templos ubicados en nichos rocosos que flanquean la roca en Samaipata, etc.). Su predilección por la piedra se refleja en algunas de las más importantes construcciones de culto que tenían relación directa con las rocas como los *ushnus*.



**Fig. 4a.** Murallas de Sacsahuaman (arriba, izquierda) e Incallajta (central e inferior derecha)

**Fig. 4b.** Muros Incaicos sobre la roca esculpida

Lo que nos interesa aquí es remarcar que el poder, lo ceremonial y ritual se hacen presentes también en las grandes murallas, al parecer sólo de aquellos sitios que eran muy importantes para el imperio, tal es el caso de Sacsahuamán en las alturas de Cusco. El muro escalonado en Incallajta, se encuentra en la cima del sitio (Fig. 4a) y específicamente en la cara exterior, se observan bloques grandes de piedra labrada colocados de manera vertical (a manera de letrero) completamente diferentes al resto del conjunto; este constituye el ingreso por este sector y donde llega el camino doble que hemos registrado en la zona.

Ahora bien, a donde queremos llegar: qué pasa con esta (s) muralla (s) en Samaipata?, como en los anteriores casos ésta (al menos una) es visible desde muy lejos y la otra se encuentra en medio de los tallados (Fig. 1 y Fig. 4b). La superposición abrupta de dos muros incas en 2 partes en la cima de la roca, o al menos el hecho de cortar los grabados previos, indica dos distintos conceptos religiosos y culturales, lo que abajo nos lleva a intentar una interpretación o aproximación a la relación inca-habitantes del sitio, en base a estas evidencias.

## Algunas reflexiones

Como se vio, en Samaipata tanto en la roca, como al Sur de la misma, las investigaciones muestran la superposición de estructuras incas sobre culturas previas, mientras que en Pocona no encontramos sitios incas que se sobreponen a otros con ocupaciones anteriores. Este hecho –entre otros- nos llevó a plantear la ocupación Inca en Pocona, a través de Incallajta, como una “periferia negociada” (Muñoz 2012).

En el caso de Samaipata, en el momento se abren más preguntas que afirmaciones. ¿Cómo interpretar la ocupación inca en el sitio? y ¿las relaciones con la gente local? A través de los datos de las excavaciones no es posible por el momento plantear un tipo de relación, sin embargo, para nosotros es importante mirar la roca.

Recordemos que es precisamente la roca, la que da a Samaipata el carácter de un sitio mágico religioso de altísima importancia, en el que se llevaban a cabo todo tipo de ritos (purificatorios ligados a la fertilidad) y ceremonias religiosas de culto a los dioses (animales, pumas o felinos, que fueron sagrados y simbolizaban deidades de importancia), con libaciones de líquidos (sangre, chicha, agua u otros fluidos), donde especialmente el agua jugaba un rol fundamental, como muestran los varios estanques, receptáculos y canales perfectamente labrados que conforman todo un sistema planificado con mucha inteligencia (de cálculo, gradiente, vasos comunicantes etc.), convirtiéndola en una de las obras hidráulicas precolombinas más colosales del mundo.

Alcock (2001: 327) señala que los monumentos pueden hablar de cambios en las prácticas conmemorativas. La estabilidad o disrupción en el paisaje pueden apuntalar condiciones favorables tanto para la conservación o pérdida de memorias. Así, los monumentos, patrones de asentamiento y especialmente los santuarios, son buenos indicadores en arqueología, que proveen evidencia para el análisis de las dimensiones rituales del control imperial y la respuesta de la provincia.

Por su parte, D’Altroy (2001: 201-210) resalta que los incas impusieron la primacía de sus dioses y proclamaron la historia cosmológica de la gente andina como suya propia, construyendo templos y altares a través de sus tierras; ¿fue éste el caso en tierras bajas y específicamente en Samaipata?

Si bien no se puede decir a ciencia cierta si los muros incas en la roca están sobre grabados preincaicos o de la primera fase inca, lo último parece imposible: pensar que una cultura violenta sus propios íconos, más aún en el centro y cúspide de la roca, la que a toda vista tiene una función absolutamente ceremonial y sagrada. Entonces, en referencia a la relación inca-pobladores locales, manifestamos la preferencia teórica de Bourdieu (1977: 44) sobre el poder y la violencia simbólicos (sin obviar la institucionalización/legitimación tanto del propio poder inca como de

sus instituciones formales que para nuestro caso no eran ajenas a la zona). Esta violencia simbólica a la que nos referimos es representada tanto en los elementos que evocan el poder inca, como en la apropiación del espacio y en la arquitectura monumental, ya que como bien señala Bourdieu (1993) a este respecto, el poder en sus diversas formas, necesita manifestarse sobre el espacio físico, haciendo referencia expresa a la arquitectura, lo que vimos en ambos sectores en nuestro caso. A este punto, el papel de los gobernantes locales, es algo que no debe perderse de vista pues muchas veces, es a través de ellos que se expresa el poder político del imperio; las funciones que cumplieron, alianzas realizadas, etc.

Si bien Samaipata es un lugar de encuentro por excelencia, no es ajeno a las intenciones hegemónicas, de poder y de ambición del imperio. No queda duda de que era una capital, con toda la infraestructura imperial, pero ¿sobre quiénes ejercieron control los incas? ¿Podemos asegurar que el sitio estaba habitado en ese momento?, ¿por quiénes, cómo los identificamos y sustentamos una relación?; ¿la supuesta imposición o violencia simbólica fue sobre los Chané u otros?, ¿se impuso la religión inca?, ¿cómo funcionó y reaccionó la memoria local en ese caso? ¿Qué otras estrategias (además de regalos) utilizaron los incas en las llanuras y con el Gran Grigotá? ¿Cómo fue la reorganización del paisaje, material, cultural, social y político? Las anteriores preguntas deben llevarnos a profundizar las investigaciones arqueológicas, a reevaluar las fuentes etnohistóricas y a fundamentar y recuperar la originalidad y a los pobladores locales de este Patrimonio de la Humanidad.

## Referencias

- Alcock, S.E.  
2001 The reconfiguration of memory in the eastern Roman empire. *Empires. Perspectives from Archaeology and History*. (Alcock, S.E.; D'Altroy, T.N.; Morrison, K. & C.M. Sinopoli, Editores). Cambridge University Press, 323-350.
- Bourdieu, Pierre.  
1977 *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.
- Bourdieu, Pierre.  
1993. *La Miseria del Mundo*. Buenos Aires: Ed. Fondo de Cultura Económico.
- D'Altroy, T.N.  
2001 Politics, resources, and blood in the Inka empire. *Empires. Perspectives from archaeology and history*. (Alcock, S.E.; D'Altroy, T.N.; Morrison, K. & C.M. Sinopoli, Editores). Cambridge University Press. 201-226.
- Gasparini G. & L. Margolies.  
1977 *Arquitectura Inka*. Caracas: Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas-Facultad de Arquitectura y Urbanismo-Universidad Central de Venezuela.
- Hyslop, John.  
1990 *Inka Settlement Planning*. Austin: University of Texas Press.
- Matos M., Ramiro.  
1994 *Pumpu, Centro Administrativo de la Puna de Junín*. Perú: Editorial Horizonte.

Meyers, Albert.

- 1993 Trabajos Arqueológicos en Samaipata, Departamento de Santa Cruz, Bolivia. Primera Temporada 1992. *Boletín*, N° 7, SIARB, La Paz, 48-58.

Meyers, Albert.

- 1998 Las Campañas Arqueológicas en Samaipata, 1994-1996. Segundo Informe de Trabajo. *Boletín* N° 12, SIARB, La Paz, 59-86.

Millones, Luís.

- 1987 *Historia y Poder en los Andes Centrales*. Madrid: Alianza Editorial.

Muñoz, María de los Angeles.

- 1999 El Fuerte de Samaipata, legado de Bolivia a la Humanidad. Revista *FUNDACIÓN CULTURAL Banco Central de Bolivia*. Año III, N° 6, 46-56.

Muñoz, M. A.

- 2005 El Fuerte de Samaipata. *Los Andes Patrimonio Vivo* (Libro Homenaje a los sesenta años de la creación de las Naciones y de la UNESCO 1945-2005). Quito: Editorial UNESCO, 130-141.

Muñoz, M. A.

- 2007 The Kallanka at Samaipata, Bolivia: An Example of Inka monumental architecture. *Variations in the Expression of Inka Power* (Burger, R., Morris, C., y R. Matos, Editores). Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 255-265.

Muñoz, M.A.

- 2012 *Representaciones del Poder Político y Administrativo Inca en el Collasuyo, a Través de un Sitio Monumental: Incallajta*. Tesis doctoral, UNAM, México.

Rivera S., O.

- 1979 El Complejo Arqueológico de Samaipata. *El Fuerte Preincaico de Samaipata* (Colección Bolivia Mágica). La Paz-Cochabamba: Los Amigos del Libro,.

Rowe, J.,

- 1985 Probanza de los incas nietos de conquistadores. *Histórica*, Vol. IX, No. 2. 193-245.

Sanabria F., H.

- 1961 Diego Felipe de Alcaya, *Cronistas Cruceños del Alto Perú Virreinal*. Santa Cruz de la Sierra: Publicaciones de la Universidad Gabriel René Moreno, 37-86.

Stehberg, R.

- 1995 *Instalaciones Incaicas en el Norte y Centro Semiárido de Chile*. Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.



La presente edición se terminó  
de imprimir el mes de diciembre de 2015  
en Talleres Gráficos “KIPUS”  
c. Hamiraya 127 • Telf./Fax.: 591- 4 - 4582716 / 4237448

Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas y  
Museo Arqueológico  
Universidad Mayor de San Simón  
Cochabamba - Bolivia

|                                                                                                                                                |     |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Presentación                                                                                                                                   | 7   |
| SECCIÓN ARTÍCULOS                                                                                                                              | 9   |
| Samaipata, el Cerro Esculpido: Locales e Incas<br><i>María de los Angeles Muñoz Collazos</i>                                                   | 11  |
| De la Pukara al Chullperío: Evaluando la articulación de comunidades imaginadas en el<br>Carangas Preinkaico<br><i>Juan Villanueva Criales</i> | 23  |
| Arte Rupestre y Recintos Funerarios en Mojocoya<br>(Departamento de Chuquisaca)<br><i>Orlando Tapia Matamala</i>                               | 51  |
| Mujeres indígenas:<br>“Testamentos, religiosidad y poder a inicios de la colonia”<br><i>Ruth Elena Borja Santa Cruz</i>                        | 65  |
| Los carangas y la parroquia de<br>San Lorenzo en el Potosí colonial (s. XVI-XIX)<br><i>Juan Víctor Mamani</i>                                  | 73  |
| Atrayendo y deteniendo Ankari:<br>Cambio Climático y Musical en la región Kallawaya<br><i>Sebastian Hachmeyer</i>                              | 101 |
| Cerámica e Identidad<br><i>Walter Sánchez Canedo</i>                                                                                           | 119 |
| SECCIÓN INFORMES                                                                                                                               | 135 |
| Proyecto Arqueológico Valles de Tarija (PAVT)<br><i>Daniel José Gutiérrez Osinaga</i>                                                          | 137 |
| SECCIÓN MISCELÁNEA                                                                                                                             | 147 |
| El INIAM-UMSS, 64 años de trayectoria institucional                                                                                            | 149 |

